

EL NUEVO AJUAR DE LA VIRGEN DEL ROSARIO DE PARANÁ



La tipología de imágenes “de vestir” en cualquiera de sus variantes, van acompañadas de un ajuar de vestidos y ornamentos que son parte inseparable de las mismas, en cuanto, por su propia factura, son imágenes “inacabadas” que necesitan, para ser expuestas a la veneración de los fieles, de sus propios y específicos atuendos y atributos.

La imagen histórica de la Virgen del Rosario de Paraná, perteneciente a esta tipología, ha tenido

distintos atuendos, comenzando por aquellos descritos en el inventario de envío desde el Rincón de Santa Fe a Paraná en 1730.

El llamado “ajuar” de la imagen comprende, además de los vestidos, las coronas, rosarios, prendedores, con los que la imagen se “viste” para ser expuesta y venerada públicamente. Desde el año 2019, la Virgen del Rosario cuenta con dos nuevos juegos de vestimenta de particular belleza y calidad artística, fruto de las gestiones del **P. Gabriel Viola** quien, durante su servicio de gestión diplomática en Manila (Capital de Filipinas), regaló a la Virgen del Rosario como expresión de su especial devoción y filial afecto. En este breve artículo haremos referencia a los detalles de esas gestiones, a partir del testimonio del propio P. Gabriel Viola.

La idea

La República de **Filipinas** en el sur de Asia, es un conjunto de islas que, desde la primera mitad del siglo XVI, perteneció al Imperio Español por más de tres siglos. Después de pertenecer también a los Estados Unidos de Norteamérica, consiguió finalmente su independencia a fines de la Segunda Guerra mundial. Dado que el catolicismo es su religión mayoritaria, la devoción mariana es particularmente intensa, y una de sus advocaciones más antiguas se centra en una imagen que acompañó en seis oportunidades los viajes de un galeón español entre las islas y México sin ningún tipo de contratiempo. De allí que se la venera en la Catedral-santuario de Antipolo (sufragánea de la Arquidiócesis de Manila) con el nombre de *“Nuestra Señora de la Paz y del Buen viaje”*.

En el año 2018, durante una peregrinación a dicho Santuario, cuenta el P. Viola, que tuvo oportunidad de ver los trajes de la imagen conservados en el Museo de la Catedral, renovados cada año por una tradición según la cual, la Virgen debe lucir el día de su fiesta un atuendo diferente: *“me llamaron la atención cuatro trajes, probablemente los más bellos, custodiados en el Camarín de la Virgen”*.

Los trajes que vio le trajeron el recuerdo de la Virgen del Rosario de Paraná, y después de averiguar quién los había confeccionado (pensando que fueran hechos en España) le informaron que habían sido realizados por un equipo de jóvenes artesanas de la misma ciudad de Antipolo, dedicado a las labores de bordado, según las mismas técnicas de manufactura usadas en España para las cofradías marianas.

La propuesta

De regreso a Manila, decidió ponerse en contacto con el Arzobispo, Mons. Juan Alberto Puiggari, y con el P. Eduardo Tanger, Párroco de la Catedral, para ofrecerles sus buenos oficios y comisionar, en el taller artesanal de Filipinas, dos nuevos trajes para la Virgen del Rosario, a lo que el Arzobispo y el P. Tánger accedieron, sobre todo porque se estaba pensando en averiguar en España la posibilidad de encargar nuevos atuendos para la imagen.

La aprobación del proyecto puso en marcha las gestiones, y en septiembre de 2018, el P. Viola tomó contacto con el responsable del equipo del taller artesanal para comisionar el referido trabajo. Tras algunas dudas sobre la conveniencia de aceptar un encargo para una imagen solo conocida por fotografías, aceptaron hacerse cargo del proyecto, y un equipo de cinco especialistas de bordado con hilo dorado, trabajó durante aproximadamente cinco meses en dos diseños diferentes, sobre las medidas enviadas desde Paraná. Se encargaron dos juegos de vestimenta: uno para lucir en las solemnidades, y otro para el tiempo de feria. Los nuevos vestidos fueron entregados por el taller en la Nunciatura Apostólica de Manila el 24 de enero de 2019.

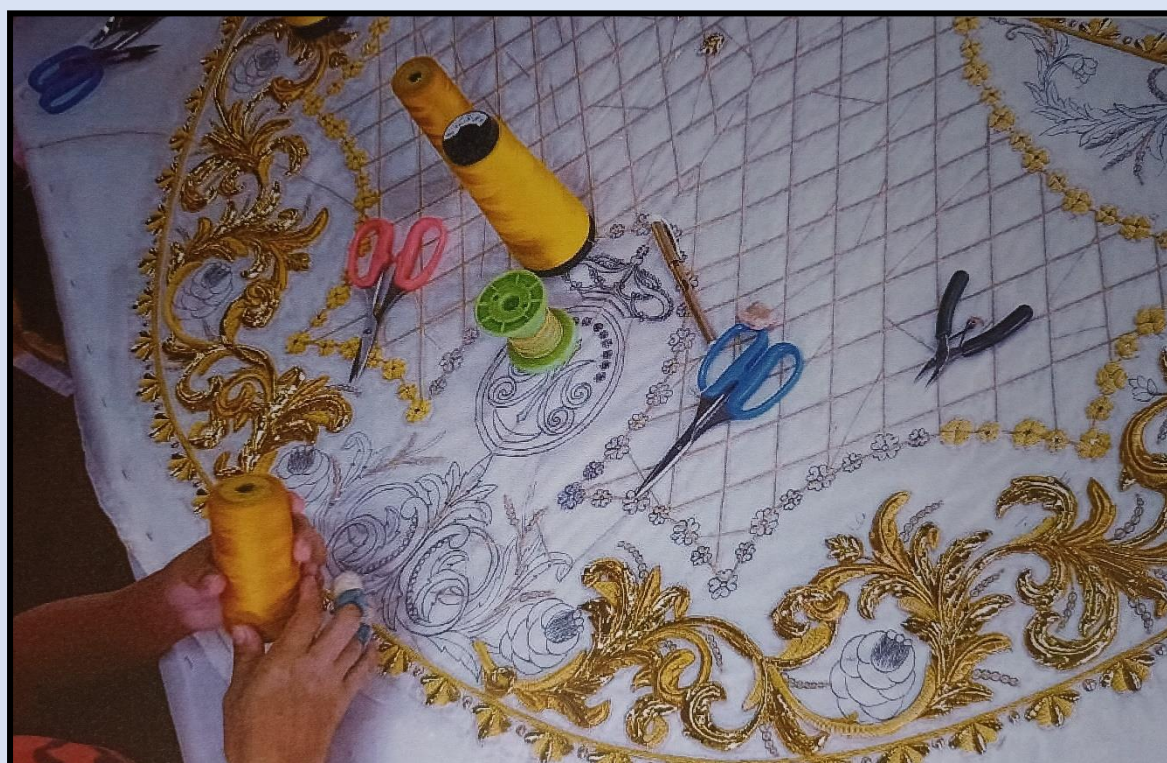
El trabajo

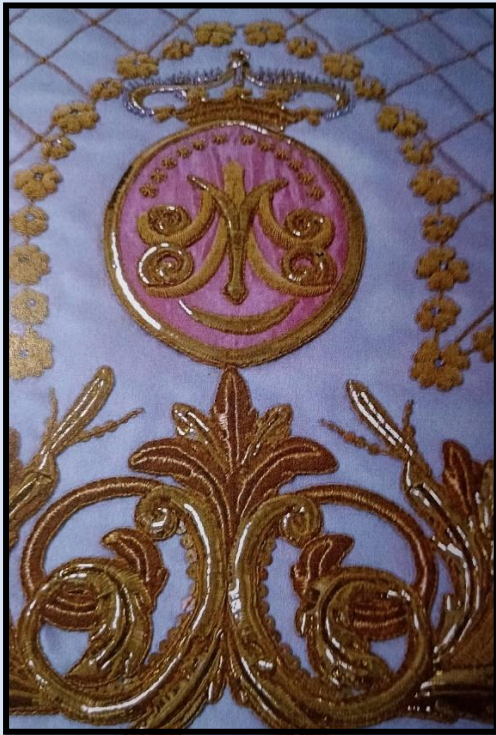


Para la ejecución de los bordados se emplearon hilos metálicos especiales con aplicaciones de piedras, mediante la técnica conocida en España como “realzo” que permite dar volumen a los bordados. El atuendo festivo incluyó para la Virgen un vestido de color rosado con capa blanca, y un vestido dorado para el Niño, además de un nuevo banderín; el atuendo ferial, por su parte, se componía de un vestido rosado para la Virgen con capa celeste y un vestido blanco para el Niño.

La entrega a la Arquidiócesis vino acompañada de una carpeta en la que el P. Viola, en nota fechada el 2 de febrero de 2019 expresó su agradecimiento al Arzobispo y al Párroco de la Catedral por haberle permitido ofrecer a la Virgen este regalo, expresando *“Como sacerdote de la Arquidiócesis de Paraná me vincula un amor filial a la Virgen del Rosario. Son muchísimas las gracias que a lo largo de mi vida mi familia y yo hemos recibido por intercesión de Nuestra Señora, por eso la intención principal de este proyecto fue darle gracias y rogarle que nos proteja hasta llevarnos al cielo”*. Con los nuevos atuendos se hicieron imprimir las estampas devocionales que se reparten durante la Novena.

Pbro. Daniel M. Silguero







La Virgen del Rosario de Paraná con sus nuevos atuendos festivos

Finalmente, agradezco al Señor Arzobispo Mons. Juan Alberto Puiggari y al Párroco de la Catedral Mons. Eduardo Tanger por permitirme entregar este presente a la Virgen del Rosario como signo de mi gratitud y amor. Ruego a Nuestra Madre y a su Divino Hijo nos bendigan en esta vida y nos lleven al cielo junto a ellos.

Manila, 2 de Febrero de 2019
Fiesta de la Presentación del Señor al Templo

Gabriel Viola

Agradecimiento del P. Gabriel Viola al Arzobispo y al Párroco de la Catedral